

REINO DE CORDELIA



## Una **reflexión** sobre la importancia del **naipe** en **El Quijote**



**El juego en tiempos del Quijote**

**Arsenio Lope Huerta**

48 páginas a color

PVP sin IVA: 9,57€

PVP con IVA: 9,95€

IBIC: DNF

ISBN: 978-84-15973-71-3



9 788415 973713



## REINO DE CORDELIA

PALADARES de REINO DE CORDELIA rinde homenaje a Miguel de Cervantes (con B, como él firmó siempre) con la publicación de *El juego en tiempos del Quijote*, de Arsenio Lope Huerta. Aunque el juego se remonta a las edades del hombre, en tiempos de Cervantes la baraja incluso se inspiró en las andanzas de Don Quijote de la Mancha. Ricos y pobres, religiosos y pícaros, nobles y villanos, y hasta los mismos reyes, se jugaban la bolsa y hasta la vida en timbas donde todos acababan perdiendo, «unos por carta de más y otros por carta de menos». Arsenio Lope Huerta repasa con detalle las suertes del naípe que aparecen con más frecuencia en el Quijote y reconstruye un siglo XVII de tabernas y mesones en el que Sevilla y Alcalá se disputaban la capitalidad del vicio. Un siglo que no solo encontró los oros en la literatura, sino también en un palo de la baraja.

### **El autor**

**Arsenio Lope Huerta** (Alcalá de Henares, 1943) es licenciado en Derecho por la Universidad Complutense, en Ciencias Empresariales por el ICADE y diplomado en Ciencias Económicas y Comerciales por la Escuela Superior de París. Ha sido diputado provincial de Madrid, alcalde de Alcalá de Henares, director general de Cooperación Cultural del Ministerio de Cultura, gobernador civil de León y delegado del Gobierno en Castilla y León y en Madrid. Fue director general de la Fundación de la Universidad de Alcalá y desde 1969 colabora habitualmente en periódicos y semanarios con trabajos de interés cultural, patrimonial y social. Ha publicado, entre otros libros, *Leyendas y refranes complutenses*, *Introducción al Catastro del Marqués de la Ensenada*, *Los Cervantes de Alcalá*, *El último hijo de Juana la Loca* [REINO DE CORDELIA, nº 4], *La Sociedad de Condueños 1850-2000. Del desencanto a la esperanza*, *Río Henares abajo* y *Otras historias de Alcalá*. Ha participado en diversos congresos como ponente y moderador y ha pronunciado multitud de conferencias sobre aspectos históricos y culturales. Ha estrenado una versión teatral sobre la novela de Miguel de Cervantes *El coloquio de los perros* y colabora con la Enciclopedia Cervantina del Centro de Estudios Cervantinos.



## REINO DE CORDELIA

### **Del prólogo del autor**

El juego, las cartas, los naipes y otros adminículos, instrumentos o medios mediante los cuales la humanidad ha venido divirtiéndose a través de los tiempos —a veces en compañía, a veces, las menos, en solitario, en un extraño y entrañable ritual onanístico— suponen uno de los elementos que menos ha evolucionado. Verdad es que, aunque en particular los naipes han venido a configurarse como un acompañante del hombre desde hace siglos, han ido sufriendo, acaso a su pesar, una lenta pero inexorable transformación en la misma medida en que cambiaban las pautas de comportamiento de la especie humana.

El tedio, entre la gente despierta y lúcida, es una fuente inagotable de inspiración para la imaginación y pretexto para la observación. Anima el ingenio y agudiza el ánimo. Alienta el espíritu y despierta la curiosidad. Hora parecía venida pues para echar un rato a divagar cómo era el juego, referido a aquéllos que se ejercitaban por medio de los naipes en tiempos de nuestro buen señor y caballero Don Quijote, a quien un alcaíno, no menos buen señor y caballero, despertó de sus sueños en la anchurosa Mancha haciéndole iniciar una hermosa andadura que hoy no parece ver ni meta ni final.

Y por si fuera menester, permítaseme que acuda en petición de socorro a esas pícaras y entrañables criaturas que el bueno de don Miguel de Cervantes se sacara, en hermosa invención, de su bien amueblado magín y que no son otros que su *Rinconete y Cortadillo*, en la muy digna ocasión en que juntaron sus vidas e infortunios en la populosa y siempre bella capital sevillana, y en que el uno le confiesa al otro:

«Tomé de mis alhajas las que pude y las que me parecieron más necesarias y entre ellas saqué estos naipes, con los cuales he ganado mi vida por los mesones y ventas que hay desde Madrid aquí; jugando a las veintiuna; y aunque vuesa merced las ve tan astrosas y maltratadas, usan de una maravillosa virtud con quienes las entiende, que no alzaré que no quede un as abajo. Y si vuesa merced es versado en este juego, verá cuan ventajas lleva el que sabe que tiene cierto un as a la primera carta, que le puede servir de un punto y de once; que con esta ventaja, siendo la veintiuna envidada, el dinero se queda en casa. Fuera de esto aprendí de un cocinero de cierto embajador ciertas tretas de quínolas y del parar, a quien también llaman el andaboba; que así como vuesa merced se puede examinar en la corte de sus antiparas, así puedo ser yo maestro en la ciencia vilhanesa».